

Este certificado comprueba que

ha hecho el acto de la

Consagración Total a María

en

el día festivo o santo de

de conformidad con
la Consagración del
Manto de María



Madre de la Misericordia, maestra del sacrificio oculto y silencioso, a ti, que vienes a conocernos pecadores, consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor. También te consagramos nuestra vida, nuestro trabajo, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestras penas. Concede paz, justicia y prosperidad a nuestro pueblo; porque confiamos a tu cuidado todo lo que tenemos y todo lo que somos, nuestra Señora y Madre. Deseo ser completamente tuyo y caminar contigo por el camino de la completa fidelidad a Jesucristo en Su Iglesia. Sostenme siempre con tu mano amorosa.

- San Juan Pablo II